



***Honorable
Concejo Deliberante***

Municipalidad de Gral. Pueyrredon

BANCA ABIERTA

EXPOSITOR: Juan Francisco Rodriguez Anido

TEMA: Unificación de la Secretaría de Cultura con el Ente Municipal de Turismo

FECHA: 18-9-23

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**18-9-23**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon a los dieciocho días del mes de setiembre de dos mil veintitrés, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 16:11 dice la

Sra. Presidenta: Invito a hacer uso de la palabra al señor Juan Francisco Rodríguez Anido, quien expondrá sobre la unificación de la Secretaría de Cultura con el Ente Municipal de Turismo.

Sr. Rodríguez Anido: Buenas tardes, soy artesano y siento honor y gratitud por poder expresarme en este acto democrático, donde el hombre común puede hacerlo en la Banca Abierta. No es casualidad que esto sea así, es el resultado de muchas luchas visibles e invisibles del pasado. Esto quiere decir que el sistema democrático funciona, con imperfecciones pero funciona; quizás haya que mejorarlo pero nunca sacarlo o hacerlo desaparecer ya que eso sería no sólo lamentable sino también un retroceso en el despertar de la conciencia del ser humano como ser espiritual porque es hacia la perfección donde nos dirigimos, a pesar de toda confusión. Es la cultura de los pueblos a través de los humanos el origen de los cambios en la sociedad, la creación de organismos e instituciones para el desarrollo del hombre son fundamentales para que mejores como tales. Por otro lado, la intención de acallar su expresión, quitarle voz o disminuirla es justamente lo contrario: hacer que las cosas se queden detenidas, minimizadas, casi olvidadas. En los últimos siete años y medio en General Pueyrredon se vació sistemáticamente la Secretaría de Cultura, hoy disuelta. Argumentos como no tener presupuesto o alegar ineficiencia como causas aparentes, pero eso no parece ser así pues por la velocidad con que se suscitaron los cambios a turismo y Producción dejaron entrever que todo ya estaba minuciosamente planificado, no fueron respuestas espontáneas en busca de soluciones inmediatas. Por otra parte, siempre fueron los hombres y mujeres de la cultura los que movilizadas desde las entrañas mismas los cambios necesarios para que se restauren los sistemas democráticos en el mundo, a los que se les ha intentado acallar, desterrar e incluso hacer desaparecer. No retrocedamos, no perdamos tiempo, hay mucho por hacer en los barrios y en las grandes urbes de la mano de la cultura; démosle las herramientas para que el hombre crezca, no lo anulemos, no lo utilicemos para nuestro propio fin egoísta. La cultura, más tarde que nunca, volverá a surgir en nosotros mismos. En estos tiempos donde todo vale por lo que se tiene y donde el ser ha dejado de ser valorado, es cuanto más debemos orientar la búsqueda del desarrollo en el hombre mismo. El estímulo más importante que una persona puede tener es valorarse, creer que es capaz de lograrlo y es ahí donde está la solución. En tiempos donde la marginalidad y la exclusión son el origen de todos los males de la sociedad, nunca deberíamos olvidar que en sus raíces están las respuestas. Un hombre sin cultura es prácticamente un ente, una mala copia de un modelo externo, lejano e incomprensible, y también un ser dominable y quizás es mejor que sean así para quienes detentan el poder absoluto. Nos rasgamos las vestiduras y nos llenamos la boca de críticas cuando escuchamos que en tal o cual país hay un golpe de Estado y se llevan puesto cuanto gobierno haya, pero cuando surgen este tipo de hechos, los aceptamos y los defendemos por asociación política o alianzas y no nos damos cuenta que a largo plazo también irán contra todos. Defendamos la democracia y a sus instituciones, fortalezcámoslas. Soy artesano, no debería estar acá exigiendo que se me respete mi lugar y sentido de pertenencia en esta sociedad, pero la situación amerita que represente a mis compañeros en esta lucha, que para nada la considero perdida sino que persistirá más allá de la decisión arbitraria y despótica del actual Intendente, siendo que sin haber pasado por la respectiva aprobación de las Comisiones y posterior aprobación del Concejo Deliberante (la cual seguramente hoy no pasaría) ya la aplicó a las áreas correspondientes, esperando seguramente tener la mayoría en caso que triunfe en las próximas elecciones. Si ese no es un acto antidemocrático, ¿cómo deberíamos llamarlo si no? Buenas tardes, muchas gracias.

Sra. Presidenta: Bien, siendo la última Banca Abierta con referencia al tema de Cultura, tiene el uso de la palabra el concejal Taccone.

Sr. Taccone: Gracias, Presidenta. Hace unos cuantos días que estaba esperando este momento, nos hubiera gustado que sea en ocasión de debatir el Decreto que tenemos que convalidar pero por algo se empieza y bienvenido que sea hoy. Quiero destacar no sólo la contundencia de los argumentos de quienes han hecho uso de la palabra sino también el respeto con la que nos han mostrado su postura contraria al Decreto del Intendente. Nosotros estábamos un poco ansiosos porque llegue este momento porque nos daba la sensación que una situación que creemos equivocada se estaba naturalizando; peor aún, creemos que es una estrategia de naturalizar los hechos consumados para consolidar algo que creemos es un retroceso para la ciudad. No tengo dudas que este Decreto es un retroceso para la ciudad. En los últimos tiempos han sucedido acontecimientos en Mar del Plata, hechos que quizás han pasado desapercibidos o imperceptibles, que si hubieran sucedido en otras épocas de la ciudad, en cualquiera de los gobiernos anteriores desde el retorno de la democracia, hubieran sido un gran escándalo, un gran retroceso del gobierno municipal. Creemos que eso es lo que ha pasado. En 40 años de democracia, los distintos gobiernos municipales que han conducido los destinos de la ciudad han sostenido y tenido abierto el Centro Cultural "Osvaldo Soriano" con sus dos microteatros; han sostenido y tenido abierto el Estadio Minella; han sostenido infinidad de acontecimientos (Fiesta Nacional del Mar, los torneos de fútbol de verano, etc) y además de eso se han sentado en estas bancas muchísimos representantes del pueblo elegido por los vecinos que han estado disconformes, que han planteado modificaciones, que no les han gustado diferentes medidas, han planteado –por ejemplo- que querían una Fiesta Nacional del Mar que tuviera más brillo que la que tenía o del que tuvo, o torneos de fútbol de verano donde participen equipos extranjeros y que sea internacional. Ha habido oficialismos defendiendo sus gestiones y ha habido oposiciones a gobiernos municipales queriendo hacer aportes y mejoras a las cosas, en forma constructiva y a veces poniendo palos en la rueda, también hay que decirlo. Pero lo que nunca ha pasado, Presidenta, hasta estos tiempos es que Mar del Plata se vaya deslizando en forma constante hacia un precipicio que yo denomino como "default de gestión" y eso no puede ser. Este "default de gestión" nos ha dejado con la Biblioteca cerrada muchísimo tiempo. Podríamos sumar a la Hemeroteca, los almacenes culturales, nos ha dejado con las aulas vacías

de los Polideportivos que se pensaron para hacer talleres culturales. Nos han dejado sin Fiesta Nacional del Mar, sin torneo de fútbol y tantas otras cosas. Y ahora este “default de gestión” ha eliminado la Secretaría de Cultura. Me parece que es algo grave, que no debemos dejar pasar sin levantar la voz y yo –que soy un optimista por naturaleza- aspiro a que el Intendente Municipal, después de escuchar los argumentos esgrimidos por ustedes, con el respeto que lo hicieron y con todas las cosas que tenemos para decir, realmente revise esa decisión porque creemos que es equivocada.

-Aplausos. Continúa el

Sr. Taccone: El gobierno municipal ha resuelto eliminar la Secretaría de Cultura y lo hace sin argumentos porque si hubiéramos estado acá debatiendo por ahí nos podríamos haber enterado de cosas que hoy no sabemos. Nosotros no sabemos si el gobierno municipal ha tomado esta decisión porque quiere tender puentes de solidaridad conceptual con los amantes del “plan de la motosierra” o quizás quieran utilizar el “ruido” de la motosierra para que se nos dificulte la audición por los ruidos que generó esta deplorable gestión de la Secretaría de Cultura, que creo –ustedes me podrán corregir- que ha sido de las peores de la historia de la ciudad, y miren que ha habido malas. O quizás estemos ante un acto de sinceridad absoluta del gobierno municipal y haya querido poner sobre la mesa su falta de interés o el desinterés absoluto que sienten por la gestión cultural y, sobre todo, por la importancia que tiene en el desarrollo humano de las personas. O quizás el hecho que se pretenda diluir la Secretaría de Cultura dentro del Ente de Turismo sea con el objetivo de poder acudir a los montos del Fondo de Promoción Turística y contratar megaeventos que quién sabe cuánto dinero cuestan y para qué se quieren hacer. Esta confusión de los megashows con la cultura es una falacia que llevan adelante aquellos que les encanta la épica de la “ideología de la motosierra” y nosotros no estamos de acuerdo con eso, Presidenta. Queremos expresar nuestro más enérgico rechazo a la política de los hechos consumados a la que lamentablemente nos tiene acostumbrados este gobierno municipal. No tenemos duda que la cultura es una causa social que excede lo partidario. Es una causa social para quienes creemos que las niñeces, los adultos, los abuelos, los trabajadores, merecen hacer música, plástica, danza, teatro, trabajar la identidad de los pueblos. La verdad que es aberrante que luego de cuarenta años de democracia quiera haber recortes y con esa excusa se pretenda eliminar la Secretaría de Cultura; eso es no ver la realidad, Presidenta. La cultura es una causa social para todos los que pensamos que tanto la cultura, como el deporte, como la salud, como la educación, no son un gasto sino una inversión y como toda inversión necesitan una rentabilidad. Pero entendemos que en este caso se trata de una rentabilidad social, entendamos eso. Esa rentabilidad social que hace que las personas sean más cultas, más educadas, que se puedan integrar y desarrollar en la comunidad. Voy a terminar diciendo, con todo respeto, que hay que tener cuidado con la “motosierra” porque se puede escapar de las manos y puede provocar profundas heridas en cosas que fueron símbolos no sólo de la ciudad sino de nuestro querido país. Además es probable que quienes esgrimen la brutalidad depredatoria como solución también sean alcanzados por esa ideología que les encanta esta herramienta. Yo no tengo motosierra, en los ámbitos que nos manejamos tampoco tenemos; sí tenemos mucho y nos gusta el balde de albañil, la cuchara, agregamos cemento, agua y le agregamos ladrillo para construir, le agregamos piedra y hacemos hormigón, le agregamos hierro y recursos humanos profesionales y podemos construir puentes, escenarios, par que la cultura se desarrolle. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sra. Presidenta: Concejala Amalfitano.

Sr. Amalfitano: Gracias, Presidenta. Quiero expresar el agradecimiento y la felicitación a los y las participantes de la Banca Abierta. Se cumplen cuarenta años de democracia y, antes que ocurriera este despropósito, este mamarracho, me lo crucé aquí muy cerca de uno de los expositores que me dijo preocupado “asistimos al derrumbe de un mundo tal como lo vivíamos y amábamos. Soy de la generación ’83 –porque cumplí 18 años ese año- y me presumo optimista respecto a lo que se viene, más allá de esa visión. Está en nosotros cambiar ese rumbo, está en nosotros que no se derrumbe ese mundo que tanto queremos y amamos, pero fundamentalmente está en los artistas. Como decía el recordado y querido Enrique Pinti: “Detrás de todo, están los artistas”. Por eso el agradecimiento a las manifestaciones culturales, a los expositores. Hay un cartel en la barra que dice “Cultura es identidad, salud, trabajo, educación” y eso resume lo que dijo, por ejemplo, el ex Secretario de Cultura Nino Ramella. León Gieco canta “la cultura es la sonrisa”; la sonrisa la tenemos acá abajo, la sonrisa la tenemos en cada uno de ustedes, nos la brindan permanentemente en sus expresiones, pero –como dijo Nino Ramella- cultura no es únicamente entretenimiento, no es únicamente arte. La sonrisa parte de la identidad, de sentirse identificados con algo, de un sentido de pertenencia. Uno sonrío si tiene salud, si tiene trabajo, si tiene una mejor educación, si hay mayor convivencia, como antagonismo de la inseguridad. Por eso “la cultura es la sonrisa” y cultura es la sonrisa de lo que nos llevó a este momento. ¿Cómo nació esto? Nació de una ausencia, de un grito, de una sonrisa. La ausencia es la de marplatenses, representantes de la cultura de la ciudad, que no pueden participar en los Juegos Bonaerenses. Nace de un grito también, del grito de 35.000 bonaerenses que están dándole marco a una fiesta que son los Torneos Bonaerenses en nuestra ciudad. Hubo 455.000 participantes de toda la provincia, pero hubo marplatenses que no pudieron participar, clasificar, que no pudieron viajar a Ayacucho porque se equivocaron en el horario de un micro. Quienes aquí nos presentaron un sistema informático de primera categoría para “revolucionar” la cultura de General Pueyrredon se equivocaron en el horario de un micro y hubo marplatenses que no pudieron representar a la ciudad en la etapa final de los Bonaerenses que hoy se está desarrollando en nuestra ciudad, que hoy es una fiesta y que hoy es cultura y sonrisa en Mar del Plata. Marplatenses que nos representaban en cultura: participaban en poesía, cocina, malambo, danzas, etc. Hablamos de actividades pluriculturales. La cultura es mucho más que arte, que entretenimiento. Como decía Nino Ramella, “cultura es una forma de vida”. Cultura es la conciencia colectiva de la continuidad histórica, el modo de pensar y de vivir. La cultura es todo lo que nos une identitariamente. La cultura no es sólo espectáculos, no es entretenimiento, es mucho más que ello. Cultura es derechos humanos, lo espiritual, las tradiciones, las creencias. La cultura intenta transformar la realidad que vivimos, así como la política debe transformar la realidad que vivimos y tenemos esa obligación. Por eso mismo, porque cultura es todo esto no puede quedar la Secretaría de

Cultura bajo la órbita de otra área, en este caso Turismo. En todo caso, si se quisiera dejar un área bajo la órbita de otra, otras áreas deberían estar bajo la órbita de Cultura porque la cultura nos atraviesa. Como canta León Gieco, la cultura está en una madre, en un niño, en una flor, en un cine, en un teatro, pero también en las manos duras de un trabajador, no únicamente en el entretenimiento. Esto nació de una fallida participación de marplatenses en los Juegos Bonaerenses, un hecho gravísimo porque hoy quienes nos hubieran representado a Mar del Plata en cultura están sentados en sus casas asistiendo a la fiesta de otros y de la cual deberían haber formado parte. Aquí el titular del Ente de Turismo nos dijo que la subsumisión de Cultura a Turismo era para reducir la planta política. Como dijo el concejal Taccone, me parece que es para ir de la mano con lo demagógico de este tiempo, para ser una grotesca copia de lo que se denomina “motosierra”. “Reducir la planta política” dijo el presidente del EMTUR y resulta que el concejal Páez –aclaro que hablo en materia de Cultura en nombre del Bloque Unión por la Patria- desde 2020 habló del festival de designaciones políticas del gobierno de Montenegro, habló de más de 135 designaciones de funcionarios municipales. ¿De qué reducción de planta política se nos puede hablar con respecto a cuatro supuestos sueldos que se reducen por esta subsumisión de Cultura al Ente de Turismo? De todos modos, estamos hablando de un Decreto que está en el aire, que no está en vigencia, que quizá esté funcionando pero sin el aval de quien corresponde, que es el Concejo Deliberante. Ese Decreto fue dictado ad referendum del Cuerpo, pero todavía no llegó a este recinto. Montenegro habitualmente dice que escucha a los marplatenses; evidentemente no es escucha a los artistas. ¿Cuál es el concepto de no escuchar a quienes generan la cultura? Si uno dice que escucha a los marplatenses pero no escucha a quienes generan la cultura en Mar del Plata, pues evidentemente no está escuchando a quienes generan la identidad, el trabajo, la educación, la salud y la seguridad de los marplatenses porque –como dijimos- cultura atraviesa todo. En esta situación de acefalía, de nebulosa, de facto, ¿quién hace las designaciones, quién resuelve, quién decide sobre Cultura en Mar del Plata? Esto nos lo preguntamos hoy, en forma práctica, ante este mamarracho administrativo, marquetinesco, grotesco, que va de la mano con esto del “afuera”. Pero si fuera únicamente una reacción intempestiva y grotesca ante el error consumado y grave de dejar afuera a marplatenses de los Juegos Bonaerenses, nos reiríamos por no llorar, pero esto es mucho más que un grotesco. El presidente del EMTUR nos dijo acá que era parte de un proyecto, es decir, que la decisión de que Cultura quede bajo la órbita de Turismo “es parte de un proyecto”, cuando no tuvimos un proyecto cultural en ocho años de administración de Cambiemos. Todo lo contrario. La Biblioteca está en un estado paupérrimo; la visitamos con la Comisión de Educación y Cultura, hay libros incunables perdidos para siempre por el estado en que está la biblioteca y por el lugar y estado en que están los libros (tirados en un depósito). El estado de la Hemeroteca, con la historia de la ciudad en los diarios desde 1915 para acá bajo la humedad, junto a un baño, vimos ejemplares junto a un bidet; eso es la Hemeroteca hoy en Mar del Plata. Los artistas a los que no se les pagó, la Orquesta a la que no le ocuparon sus cargos. Y tantas otras cosas de una no gestión en Cultura durante ocho años, durante ocho años no hubo un solo proyecto en Cultura y ahora se nos dice que esta decisión que se tomó –después de este último grotesco de dejar afuera a marplatenses de los Juegos Bonaerenses- es parte de un proyecto. Hubo un festival de designaciones políticas, más de 135 funcionarios. El concejal Páez decía en 2020 –plena pandemia- que esto significaba un incremento de \$30 millones en el Presupuesto solamente en la designación de esos funcionarios, cuando ahora se nos quiere hablar de reducción de planta política, lo cual es absolutamente demagógico. Esta no es nada más y nada menos que la última foto de una película de ocho años de desdeñamiento de la cultura, de desjerarquización de la cultura, es la última foto de algo que terminó como un grotesco pero que es parte de un proyecto de no gestión, de abandono, de dejar atrás las cosas que realmente le importan a la ciudad y que tienen que ver con el sentido de pertenencia de una ciudad. Les agradecemos a los artistas, estamos junto a ellos. La cultura es la sonrisa, es la que está en los festivales, en la calle, la sonrisa es la que estamos observando en cada una de las participaciones, más allá que se nos derrama una lágrima de tristeza por esto que se ha decidido. Cultura bajo la órbita de Turismo, cuando Cultura debería estar por encima de muchas otras cosas. Cultura no es Turismo. Cultura es identidad, salud, trabajo, educación, seguridad. Cultura es una forma de vivir. Cultura es identidad marplatense; si algunos no la conocen –porque van y vienen- es otra cosa, pero Cultura es la identidad de Mar del Plata. Cultura es la identidad de los pueblos. Cultura es una sonrisa para siempre, la sonrisa que disfrutaban 35.000 bonaerenses y que lamentablemente, por este año, no la pueden disfrutar los marplatenses que se quedaron sin Juegos Bonaerenses. Por mi parte, gracias, pero me voy a permitir una digresión. Es verdad que todas y todos los expositores merecerían más de cinco minutos para exponer sobre este tema y ojalá podamos darles la participación en otra oportunidad, pero un ex Secretario de Cultura de la ciudad nos ha remitido una carta con respecto a todo lo que no pudo decir en cinco minutos. Él representa a todos los Secretarios de Cultura de la ciudad porque todos firmaron un documento en contra de esta decisión de subsumir Cultura a Turismo en Mar del Plata; digo “todos” pese a que el titular del EMTUR me dijo “no, no son todos” y sí, Viviana Rojas no firmó, tampoco firmó Balmaceda, pero los demás firmaron todos.

-Aplausos. Continúa el

Sr. Amalfitano: Entonces me voy a permitir leer lo que hubiera dicho Nino Ramella en su Banca Abierta de no haber tenido sólo cinco minutos para su exposición. Gracias Nino. Dice: Como introducción a mis palabras debo decir que vengo a este recinto con un interés netamente político, toda vez que es este el escenario de debate de políticas públicas en esta jurisdicción y en razón de estar convencido de que la política y la Democracia, con todas las deudas que podríamos achacarles, son las únicas herramientas posibles de mejoramiento de la calidad de vida de una comunidad. Dicho esto debo también aclarar que no me inspira ningún interés sectorial o partidista, pues hace ya muchos años que estoy alejado de la militancia partidaria. Vengo en nombre de lo que creo es una gestión cultural aconsejable y me limitaré a hacer foco en ella. La primera confusión: Los desencuentros para el diseño de un proyecto de gestión cultural desde el Estado suelen tener algunos orígenes comunes. El primero es la distorsión de los alcances de la dimensión cultural. En el imaginario colectivo la palabra “cultura” se asocia a las bellas artes y poco más. Este reduccionismo también alcanza a los jefes políticos de muchas jurisdicciones que tal vez suman a esa mirada otra destreza de Cultura: hacer más simpáticos los actos públicos. Hace ya muchos años, más precisamente en 1982 a través de la Declaración de México, la UNESCO se vio obligada a corregir esta distorsión, afirmando que “en su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de

las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias", y que "la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden". Nuestra realidad: Vivimos en Latinoamérica, la región más desigual y violenta del planeta. Y Argentina no es una isla. Cumplimos sobradamente lo que define nuestra región. Las últimas mediciones dan cuenta de que más del 40% (algunas llegan al 46%) de la población argentina es pobre. Eso nos aproxima a un número de 20 millones de personas. Ser pobre no es sólo no poder satisfacer las necesidades físicas y psicológicas básicas de una persona. Implica además el secuestro de sus derechos a la educación, al desarrollo individual y a un proyecto de vida familiar tal como lo concebimos. La pobreza fragmenta y destruye familias. El Estado tiene el imperativo moral de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de su población. Ese objetivo es consustancial a su naturaleza y razón de ser de su existencia. El papel de Cultura: Ustedes se preguntarán si cultura es uno de esos derechos primordiales a los que he hecho referencia. No, no lo es. Primero la gente debe satisfacer sus necesidades básicas para la subsistencia física -alimentarse, tener salud, un techo- pero ¿saben una cosa?, es por la cultura que tales derechos se instalan en una sociedad. Hablamos de nuestra sociedad violenta. En las encuestas una de las preocupaciones que aparece en primer grado es la inseguridad. ¿Cuál es el antónimo de inseguridad? Pues no es "seguridad". El antónimo de inseguridad es "convivencia". Y la convivencia no es un producto de la naturaleza; no la cosechamos en el campo ni la pescamos en el mar. La convivencia es una ecuación pura y netamente cultural. Hay ejemplos sobrados que dan cuenta de la potencialidad de la gestión cultural desde Estado para reducir la violencia y propender a una sociedad más armónica. Acaso el más conocido sea el de Medellín en Colombia. En 1991 Medellín fue calificada como la ciudad más violenta e insegura del mundo al alcanzar los 381 homicidios por cada cien mil habitantes; esta tasa ha ido descendiendo y en 2013 se encontraba en un 52,3. ¿Cómo lo hicieron? Pues echaron mano a herramientas culturales como mecanismo de equidad e inclusión social y en barrios en los que no entraba la policía construyeron maravillosos centros culturales que fueron incorporando a la población vulnerable. El caso más conocido es el del barrio Moravia, que era un basural de muchas hectáreas habitado por 40 mil personas. Allí se construyó un centro cultural a un costo de varios millones de dólares aportados íntegramente por una fundación privada. Para cumplir con lo que se proponían sextuplicaron el presupuesto destinado a Cultura. Nosotros en cambio hemos ido bajándolo a medida que la crisis social se hizo más aguda. En 2019 el porcentaje destinado a Cultura en los presupuestos de la Administración Central era de 3,22 %. En 2023 es del 2,54 % y si sumamos los de los entes descentralizados ese porcentaje baja al 2,09. Y si contempláramos el de OSSE es todavía menor. Hay muchos más ejemplos. Podríamos evocar acá la genialidad del maestro Abreu entrando con un cello a una villa de emergencia de Caracas. Fue ese el embrión del maravilloso programa de orquestas-escuela que constituyen en un antes y un después en la vida de los niños y jóvenes que ingresan a él. ¿Resolveremos con programas de cultura la pobreza estructural de nuestro país? No. Pero habremos contribuido al diseño de una nueva realidad y a construir ciudadanía, defender los derechos humanos, favorecer el camino de la paz y procurar herramientas de movilidad social ascendente. Podrá decirse que es la mirada de un idealista, de un ingenuo. Me permito decir que no. He trabajado varios años con programas culturales en servicios penitenciarios, en institutos de menores donde están presos los menores en conflicto con la ley penal, en contextos de pobreza. Me consta lo que ha implicado en la vida de muchos de ellos haber integrado un programa de los que aquí les hablo. Niños y niñas sin familia, a la deriva, que de pronto se encuentran en una orquesta y acaso por primera vez reciben un halago constitutivo de su autoestima. He visto lo que ha implicado para jóvenes presos poder editar su primer libro. Son infinidad los ejemplos que no enumero para no cansar. ¿Podemos mirar para otro lado? Definitivamente la grieta no es la que suena en la vocinglería de la superficie cuando rivales políticos se insultan de una orilla a otra, sino que la grieta es social. No me arrogo la originalidad de decir que la grieta es social y no partidaria. Y como el mecanismo de la grieta es siempre definir al enemigo -y si no, inventarlo- nos encontramos con que los que todavía no se han caído del sistema culpan a los vulnerados de ser un peligro y los vulnerados señalan a las clases más acomodadas como los culpables de la situación que sufren. La segunda confusión: Tal como mencioné al principio sobre el malentendido en torno a la dimensión de lo cultural, hay otra confusión que debe marcarse y tiene que ver con el destinatario final de la gestión cultural desde el Estado. Los actores de la cultura son una herramienta insustituible e irremplazable de la gestión cultural desde el Estado, pero no son sus destinatarios finales. La principal destinataria de la gestión cultural es la comunidad en su conjunto. Y he aquí la necesidad de que el funcionario que ocupa el área cultural se convierta en la voz de los sin voz. Los actores de la cultura son personas que hacen oír sus demandas y militan su causa. Pero no ocurre así con quienes necesitarían ser asistidos por programas culturales. Es improbable que en un barrio periférico las madres de jóvenes preocupadas por las andanzas de sus hijos vayan a golpear la puerta del funcionario para que implemente un programa que los saque de la calle. ¿Ahorro?: Hay otra mirada que es necesario abordar. Tiene que ver con lo que ha trascendido en estos días en cuanto a la idea de trasladar Cultura al Ente de Turismo para ahorrar recursos del Estado. ¿Ahorrar qué? ¿Dos, tres, cuatro sueldos? La habilidad de un buen gestor es procurar recursos extrapresupuestarios, propender a la asociatividad con el sector privado, con organismos públicos y privados, nacionales e inclusive internacionales. Hay que incorporar a las ONGs del área con experiencia territorial a la mesa de debate de políticas públicas en materia cultural. Es decir, una buena gestión multiplica los recursos sin agotar las arcas estatales. El más pequeño de esos acuerdos podría contemplar por varios años los sueldos que se ahorran eliminando la Secretaría de Cultura. El necesario proyecto: Pero para eso hay que tener un proyecto que defina una orientación, destinatarios, herramientas, etc. Ciertamente todo proyecto de gestión pública tiene una ideología. Y una ideología no es más que un sistema de valores del cual se desprenden prioridades. Independientemente del ángulo en el arco ideológico en el que se ubique una administración, no existe gestión sin un proyecto; un proyecto que transmita a las unidades de gestión de Cultura hacia dónde se quiere ir, que contagie a la red de agentes municipales -que son los que ocupan cotidianamente la trinchera- hacia adónde se va. Hay que devolverles la mística para que se sientan protagonistas de acciones que contribuyen a mejorar la sociedad de la que son parte. Para ello, lejos de deshacerse de cuadros políticos, hay que tener muy en claro el componente ideológico que orienta la gestión. Hoy las unidades de gestión están en manos de administrativos, que cumplen una misión indispensable para acortar los meandros y entresijos de la burocracia municipal, pero no es responsabilidad de

ellos la de gestionar los espacios en los que trabajan. La estructura de Cultura, si sumamos los museos, el teatro, el centro cultural, las ferias y cada una de las bibliotecas barriales además de la Central, justifican plenamente una unidad administrativa exclusiva. Y cada parte de esa estructura puede contribuir muy decididamente a incrementar el rédito social de sus actividades, aun los cuadros de mayor excelencia como pueden ser los Organismos Artísticos. Y cada una de las bibliotecas barriales son puntos territoriales que hay que fortalecer y dotar de mayores recursos. Contra lo esperable: Es, además, un despropósito que en el momento en que la emergencia exigiría potenciar el área de Cultura se la quiera reducir. ¿Cómo sería potenciarla? Pues volver a la experiencia de Ente Descentralizado, que fue un leading case en el país al punto de haber sido reconocido como ejemplo valioso para crear el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. ¿Costó más dinero? Pues no. La administración central remesaba los mismos fondos que contemplaban a este ese momento las partidas para Cultura, pero los recursos se aprovechaban al máximo. Si se rompía el vidrio de una ventana en una biblioteca no había que esperar el sueño de los justos para que la orden de compra recorriera el sinuoso camino de la burocracia. ¿Saben qué es costoso? Costosa resulta la no gestión. Costoso es dejar que las unidades de gestión tengan un movimiento inercial. La experiencia fallida: La experiencia valiosa del Ente de Cultura se abandonó por impulso de otra crisis social y económica que sufrimos al comienzo del milenio. Cultura se trasladó al Ente de Turismo (igual que quiere hacerse ahora) y terminó siendo la peor idea. Fue pésima experiencia tanto para Turismo como para Cultura. Los invito a que consulten con quienes en su momento fueron protagonistas de esa trasnochada unión, como el por entonces presidente del Ente de Turismo y la presidente del Ente de Cultura. Ya hace décadas que las gestiones oficiales de Cultura, al menos en jurisdicciones de nuestra escala, han abandonado el hábito de mezclar el área con otras. Se trata de dinámicas y objetivos totalmente distintos. No quiere decir eso, claro está, que no haya integración y coordinación de muchas acciones por parte de Cultura no sólo con Turismo sino con absolutamente todo el resto de las áreas municipales. No me asiste la menor duda de que llevar Cultura al Ente de Turismo es un error garrafal. En el caso marplatense es obviamente una subalternización del área de Cultura, dado que el principal centro turístico del país obviamente tendrá a alguien ligado al Turismo en esa presidencia y jamás a un gestor cultural. El irresponsable oportunismo: Ahora que se instaló en la opinión pública el desprestigio del Estado y la necesidad de reducirlo a la mínima expresión es fácil echar mano al oportunismo electoralista de decir que estamos haciendo eso. También hablando de inseguridad la opinión pública se ve alcanzada por la ola punitivista y represiva, aunque eso no termine con la inseguridad. Antes que salgan a decir que soy un irresponsable, quiero dejar en claro que por supuesto que si hay alguien que es peligroso para la sociedad el Estado tiene la obligación de neutralizarlo aunque ello conlleve suprimir su derecho a la libertad. Pero debemos saber que no es el castigo lo que perfecciona la Justicia. El castigo no mejora a la víctima ni al victimario ni a la sociedad. El castigo es una rémora de las religiones para quienes quebrantan las normas. Más valdría que esos propósitos de reinserción social que se mencionan en la retórica discursiva de barricada se conviertan en acciones concretas a través de políticas orientadas a los contextos de encierro, hoy inexistentes. Hoy el facilismo oportunista de montarse a lo que se creen criterios predominantes hace que los candidatos se muevan del lado de los que desguazan el Estado -y principalmente a sus cuadros políticos- y acompañen la ola punitivista en vez de considerar otras herramientas. ¿Pero saben una cosa? Los líderes y estadistas que en el mundo han sido lo fueron también por su misión didáctica, muchas veces sosteniendo miradas a contrapelo de la opinión pública. Confío en que el debate que esa trasnochada idea de subalternizar Cultura al Ente de Turismo ha provocado permita sembrar el camino de proyectos más auspiciosos en los que Cultura desempeñe el objetivo que no debe abandonar. Como bien se dice, las crisis también son oportunidad". Ojalá así lo sea. Muchas gracias, Nino Ramella. Gracias, Presidenta.

-Aplausos.

Sra. Presidenta: Concejal Neme.

Sr. Neme: Gracias, Presidenta. Ante todo, antes de dar mi opinión, recién se hacía mención al término "demagógico" y se hacía referencia al tiempo que tienen los vecinos para hacer uso de la Banca Abierta. Yo quiero decir que eso está por Ordenanza, así que si algún concejal quiere modificarlo, puede hacerlo; decir la verdad en la cara para que ningún concejal ni ninguna persona diga cosas que no son. Pero a su vez, contarles que nuestro Reglamento expresa también que cuando hay temas similares –como éste de Cultura- tenemos la potestad de unificar esos temas en muchas menos Bancas Abiertas. Hubo un respeto de parte de este interbloque oficialista de que haya tantas Bancas Abiertas como fueran necesarias. Quería decirles esto para que no se digan cosas que no son. No voy a extenderme mucho, este es el ámbito de la democracia y es importante poder escucharnos y respetarnos, más allá que creo que en lo personal sentí que se faltó el respeto. Hay diferentes miradas, concepciones, todas son válidas; lo que no es válido es decir cosas que no son. A mí me preocupaba escuchar en varias exposiciones el intento de imponer una concepción ideológica, repetir y escuchar en boca de los concejales el hecho de que se está eliminando la Secretaría de Cultura y eso no sucede ni en la decisión que ha tomado el Intendente ni en la situación actual que se intenta llevar adelante. Por eso me preocupa el intento de establecer esa mirada única, que es bastante peligrosa. Debemos tener la apertura de plantear que quizás no estemos de acuerdo pero hacerlo en el marco de la razonabilidad y, principalmente, diciendo la verdad. Acá la decisión que se toma nada tiene que ver con eliminar una Secretaría, todo lo contrario. Eso se ha repetido constantemente, quizás buscando un título en los medios, quizás tratando de llevar adelante esa mirada única que en lo personal me preocupa porque es lo que tanto daño le ha hecho a nuestro país en los últimos años. En primer lugar, la decisión que se toma es una decisión que estaba en la agenda de este gobierno municipal, no por un hecho puntual sino porque sí consideramos que es una buena decisión para nuestra ciudad. Muchas de las cosas que se han expresado en términos culturales son valederas; a todos nos atraviesa la cultura, a todos nos gusta la cultura y que nuestra ciudad sea potenciada en términos culturales, pero acá tenemos que ser claros: la única decisión que se está tomando es la de crear el Ente de Turismo y Cultura. No hay ninguna eliminación, no desaparece ninguna Secretaría, todos los Directores siguen en sus cargos, todos los organismos ...

-Ante expresiones en contrario desde la barra, dice la

Sra. Presidenta: Silencio, por favor, está hablando el concejal. Les pido que hagan silencio mientras habla un concejal.

Sr. Neme: Todo sigue con normalidad. ¿Por qué tomamos la decisión de crear este ente? No voy a hablar de experiencias pasadas en este Municipio, eran otros momentos, la verdad que no sé cómo se llevó adelante en ese momento pero sí contarle cuál es el objetivo de gestión que nosotros tenemos. Si queremos potenciar la Secretaría de Cultura como hoy la conocemos no es lo mismo que lo que queremos proponerles, que es la creación de este Ente de Turismo y Cultura. Es importante, en primer lugar, destacar que lo que se ha dicho o se intenta sostener de un vaciamiento o de una eliminación de una Secretaría es una absoluta mentira. Buscamos agilizar los procesos, buscamos que la agenda cultural sea más profunda, que llegue a todos los barrios y a quienes nos visiten ...

-Ante expresiones de la barra, dice el

Sr. Neme: La verdad que si son referentes de la cultura, respeten un poco, yo los escuché a cada uno de ustedes ...

Sra. Presidenta: Igualmente, no pueden hablar mientras están en el uso de la palabra los concejales. Les pido por favor que respeten el recinto.

Sr. Neme: Si son referentes de la cultura sean respetuosos. Mire, Presidenta, en esta ciudad suelen pasar algunas cuestiones que cuesta entender. En esta ciudad hace muchos años esa “ciudad del No”, de que nada puede cambiar, y la verdad es que el mundo cambia, la cultura cambia, las concepciones cambian, la forma de gestionar cambian, los gobiernos cambian, las decisiones cambian. Pido permiso para leer ... pero la verdad que esta concepción, si uno trata de estudiar el tema ... y la verdad que los invito a buscar gente no sólo de cultura sino también de turismo, gente que trabaja y se especializa en el turismo cultural, que es otra parte muy interesante para conocer y estudiar. Voy a nombrarles solamente provincias: “San Juan: Ministerio de Turismo y Cultura. Mendoza: Ministerio de Cultura y Turismo. Jujuy: Ministerio de Cultura y Turismo. La Rioja: Ministerio de Turismo y Cultura. Catamarca: Ministerio de Cultura, Turismo y Deportes. Municipalidades: Salta, Rivadavia, Mendoza, Alta Gracia, San Luis, Concordia, Corrientes, Monte Hermoso, Mar Chiquita, Luján de Cuyo, San Salvador de Jujuy, Carlos Paz, San Pedro, General Alvarado, etc”. La verdad es que hice un punteo, son sólo algunas. Esta cuestión –que ya es ideológica, es el no por el no- no está y trabajan perfectamente. Pueden estar en desacuerdo con una decisión, estamos en democracia, pero no digamos cosas que no son. No se elimina una Secretaría, no se vacía una Secretaría; se crea un ente para potenciar todo lo que tenemos para potenciar. Una de las intervenciones, en forma vehemente, dijo que no le daban entidad y que no iban a participar de la convocatoria de artistas locales para 2024; por favor, todos los artistas que tengan ganas de demostrar ...

-Ante expresiones de la barra, dice el

Sr. Secretario: Por favor, a la barra le pedimos que respete el uso de la palabra.

Sr. Neme: ... anótense porque hay mucha gente interesada que va a demostrar su talento en este tipo de convocatoria; obviamente el que no tenga ganas, no se anotará. Lo que me sigue llamando la atención es cuál es el motivo, si realmente es en defensa de la cultura. Recién alguien gritaba “no nos pagan” o “demoran en los pagos”, la verdad es que no tengo el dato pero a quien grita ...

-Ante nuevas expresiones de la barra, dice la

Sra. Presidenta: Sinceramente no queremos proceder a un desalojo, así que les pido por favor que permitan que los concejales terminen su exposición, así como nosotros los escuchamos a ustedes. Les pido por favor respeto.

Sr. Neme: Ese es uno de los objetivos que tratamos de contarles con esta decisión, que –reitero- es una decisión que hubiéramos tomado mucho antes. Lamentablemente, como ustedes saben, estos cuatro años fueron atravesados por distintas cuestiones, principalmente una pandemia, pero es una decisión de gestión. Y eso que gritaban de que quizás hay dificultades en el cobro de algunas cuestiones, es algo que nosotros queremos contarles al respecto. Eso es lo que les permite un ente y es lo que hacen muchísimos Municipios, estúdienlos, vean cómo funcionan. Pero el no por el no ... la verdad que yo esperaba otra cuestión, que alguien me diga por qué no y no que vengan a decirnos que se vacía algo que en realidad no se vacía, que se elimina algo que no se elimina, o quizás sea más una motivación política porque esto lo llevamos adelante desde el Intendente Guillermo Montenegro y quienes lo acompañamos. Las cosas cambian, la concepción de la política y la gestión principalmente cambian y el único objetivo de crear este ente o esta propuesta tiene que ver con eso, con profundizar todo lo que tenemos para profundizar, para agilizar los trámites, no es sólo la cuestión del gasto político. Coincido en todo lo que han dicho en que la cultura es transversal y es así, pero no se encierran en una posición que no tiene sustento. Esto es cuestión de tiempo, es cuestión que podamos demostrar que esto va a servir para la ciudad, no para una gestión, no para un Intendente para un grupo de concejales, y para los que aman la cultura y de dedican a fomentar la cultura en nuestra ciudad. Por eso les pido que nos respetemos, podemos pensar distinto pero estoy seguro que esta decisión que se toma no tiene que ver –como se ha dicho en algunas intervenciones- como “consecuencia de” sino que es una decisión de gobierno que ya venía siendo planteada, que la vamos a llevar adelante y que vamos a demostrar que es la mejor decisión que puede tomar nuestra ciudad. Para finalizar me quiero dirigir a algunas intervenciones que han hecho algunos pares de este Cuerpo, no a las Bancas Abiertas porque creo que cada uno puede venir a expresar lo que sienta en la forma que sienta. A mí me hubiera gustado esa misma vehemencia de algunos concejales cuando con una cuarentena eterna, ilógica y nefasta no sólo destrozaron la

educación de nuestros chicos, el laburo de la gente, sino también la cultura de este país. Y ahí hubo y sigue habiendo muchísimo silencio. Gracias, Presidenta.

-Ante expresiones de la barra, dice el

Sr. Secretario: Por favor, le pedimos silencio a la barra.

Sra. Presidenta: Concejala González.

Sra. González: Gracias, señora Presidenta. Hasta ahora todas las exposiciones han sido muy ricas; yo trato de dar puntos que por lo menos necesito para pautar la postura del Bloque de Coalición Cívica. Acá se habló de “grieta”, un término que odio usar porque cuanto más lo nombramos, más lo instalamos. Pero, de acuerdo a las palabras leídas del señor Nino Ramella, la “grieta” es un resultado social pero lo es por la profunda dificultad de aceptar la diferencia de pensamiento, de sentimiento y de estilos de vida. Acá he visto funcionar la grieta todo el tiempo: el que no piensa como el otro es un mamarracho, un mentiroso, etc. Creo que nada justifica la falta de respeto hacia el otro, nada justifica la interrupción de lo que el otro quiere manifestar, tal cual ha sido respetada cada una de las bancas y los concejales. Pensar diferente es esto: pensar diferente. Y la riqueza de una cultura y de una sociedad se construye precisamente por la sumatoria de los pensamientos diferentes porque en algún momento esa diferencia de pensamiento da la posibilidad a un pensamiento nuevo, ni uno ni el otro. Trascender las diferencias para poder construir lo nuevo. Tal cual decía el concejal que me antecedió en el uso de la palabra, acá no hay una disolución de la Secretaría de Cultura y, por lo tanto, un desmedro de la cultura marplatense sino que, por el contrario, se la pasa a formar parte de un ente por lo que tiene beneficios como la agilización de sus trámites, autonomía en resoluciones presupuestarias y demás. Otra cosa que quería aclarar es que lo que tiene que ver con lo administrativo e institucional sí se modifica, deja de ser una Secretaría, pasa a ser un ente compartido con Turismo pero eso no quiere decir que sus misiones y funciones hayan sido modificadas en absoluto. Está en cada uno de nosotros poder modificar la posibilidad del rendimiento de lo cultural porque teniendo Secretaría de Cultura separadas de un ente ha sido una Secretaría que no ha dado las respuestas que todas las personas que desarrollan cultura en General Pueyrredon no se han sentido asistidas ni invitadas ni motivadas a la posibilidad de proyectos culturales. Acá se cometió un error grave, que sometió a una gran cantidad de marplatenses a la negativa de poder participar de un evento; ese error se pagó con una resolución del Ejecutivo respecto de la eliminación de cuatro cargos políticos, no se tocó la estructura de planta permanente de una Secretaría como la de Cultura. Por lo tanto, reitero que las misiones y funciones de la Secretaría se conservan. Entiendo que hay otras visiones, pude pescar el sufrimiento, la frustración, la bronca, el malestar que cada uno de los que hablaron sentían pero quiero que quede claro que esto no fue producto de la disolución de la Secretaría sino que fue producto de lo que la Secretaría no vino trabajando en todo este tiempo. Por otro lado, y con todo respeto, entiendo que acá se ha manifestado más un imaginario: “imagino que porque dejamos de ser Secretaría de Cultura y pasamos a ser Ente de Cultura y Turismo no va a haber asistencia a la cultura marplatense, no va a haber proyectos culturales”. Yo diría que aceptemos que hoy es la realidad que sucedió, no significa someterse, no significa renunciar a los intereses que cada uno de los representantes de cultura tienen; significa “bueno, esto es lo que hay, no lo podemos modificar, trabajemos y estemos cercanos a la posibilidad de ver cómo trabaja este nuevo ente”. Porque por ahora es un imaginario: “imagino que no va a pasar esto”, “imagino que van a hacer aquello”. Por favor, seamos más realistas. Entiendo que todo lo nuevo genera resistencia; también me pasa a mí, frente al cambio primero digo que no, pero después pienso qué es lo que pasó, que no lo puedo modificar, por qué pasó y de ahora en más ustedes como representantes de la cultura y nosotros como representantes de los ciudadanos ... ciudadanos de los barrios populares y de los barrios del microcentro porque ahí también hay una grieta, que la están instalando y manifestando desde la gente que lo dijo. En realidad todo es cultura, todos somos pueblo, todos somos barrios, la diferencia la están marcando cuando la nombran ustedes. Empecemos a hacernos cargos de nuestras propias conductas separatistas. Con todo el respeto que le debo al que piensa diferente, en general suelo ser una persona muy positiva y si frente a un hecho, que es un hecho consumado determinado por el Ejecutivo Municipal que voy a aceptar, me voy a proponer acercar todos los proyectos que correspondan, que puedo desarrollar, ustedes y nosotros, y esperar a ver qué es lo que sucede. Hacer menos mención a lo imaginario y dedicarnos más a la realidad que puede suceder. Gracias, señora Presidenta.

Sra. Presidenta: Concejala Romero.

-Ante expresiones de la barra, dice el

Sr. Secretario: Señor, le pedimos por favor que respete el uso de la palabra a los concejales. No está permitido el debate.

Sra. Romero: Gracias, Presidente. Muy breve. Lo primero que quiero manifestar es que –tal como se mencionó al principio– todas las Bancas Abiertas serán desgrabadas, giradas a Comisiones y allí vamos a tener posibilidades de volver a escuchar a quien quiera asistir con acuerdo de los concejales, así que esta no es la última vez que vamos a poder hablar del tema y además nos queda la instancia del debate cuando el Intendente decida elevar el Decreto ad referendum de este Cuerpo. Somos un interbloque, los presidentes de Vamos Juntos y Coalición Cívica han hecho referencia clara a la postura que ha tomado este interbloque en acompañamiento a la decisión que tomó el Intendente, pero es importante que manifestáramos desde nuestro bloque el acompañamiento. Recién escuchaba a la concejala González que se hablaba desde lo que se imaginaba y yo hablo desde los prejuicios, desde eso que creemos y le ponemos una connotación negativa a lo que puede ser. Es verdad, hemos tenido experiencias que han resultado tal cual como se esperaban, pero en un contexto distinto, con personas distintas, con equipos de trabajo distintos. Por lo cual es imposible comparar una situación con otra cuando hoy hay una definición de un Intendente y una responsabilidad bajada a través de un Decreto vigente. Lo que acá se mencionó como “mamarracho

administrativo” quiero decir que legalmente tiene vigencia; es un Decreto firmado por el Intendente, firmado por el presidente hoy del Ente de Turismo y Cultura y que va a venir a este Cuerpo, pero hasta tanto venga a este recinto tiene vigencia porque hay plazos que nos establecen las leyes en los cuales todavía está a tiempo. Es un Decreto publicado en el Boletín Oficial, que tiene validez y legalidad. No hay ningún “mamarracho administrativo”. Cuando hablamos de demagogia hablamos de los cinco minutos de la Banca Abierta, hablamos de mentirle a la gente cuando no sabe cómo es un procedimiento administrativo y nosotros estamos dando por hecho que es de una forma distinta a la que se está haciendo. Acá no hay ningún mamarracho administrativo; acá hay una definición de un Intendente de llevar adelante una gestión de una determinada manera. La cultura misma nos dice la dinámica que tiene nuestra sociedad y quién más que un Intendente, a través de un Decreto, para definir cómo su planta política decide y acciona las políticas públicas que puede llevar adelante. Si el Decreto no viniera a este Concejo –viene porque la ley así lo establece- estaría de acuerdo porque es el Intendente el que define las áreas en las cuales va a ejecutar. Esto se lo decía en una reunión a muchos de los que hoy están en la barra; para mí la cultura no debería formar parte sólo de un ente o una Secretaría ya que cultura es transversal a todas las áreas del Municipio. En este caso tenemos un Intendente que no decide eliminar la Secretaría de Cultura y distribuir el personal en distintas Secretarías o entes sino que decide jerarquizarla y conformar un Ente de Turismo y Cultura. Cuando acá se dice que se subsume la Secretaría de Cultura a un Ente de Turismo se le está mintiendo a la gente, se está haciendo demagogia desde el discurso político. Eso es lo que irrita, lo que molesta, que le estén vendiendo a la barra y a todos los que están haciendo un hermoso festival en la puerta de la Municipalidad cosas que no son. Presidenta, vamos a acompañar el Decreto del Intendente cuando se eleve, creemos que es una política que debe llevar adelante el Intendente y, tal como lo hice cuando estuvieron en mi oficina y les dije que cambiar el voto de la UCR era una batalla perdida, también los invité a que juntos fortalezcamos las políticas de Cultura dentro del Municipio. Uno de los expositores –creo que era Nicolás, el profesor de teatro- hablaba de los espacios para los chicos, la necesidad de los barrios, bueno, ahí nos van a encontrar; nuestro partido siempre trabajó desde ese lugar, intentando incluir a niños, niñas y adolescentes desde la cultura y desde el deporte, porque es única forma de sacarlos de la calle y de que este país salga delante de la mejor manera. Gracias, Presidenta.

Sra. Presidenta: Concejal Volponi.

Sr. Volponi: Gracias, Presidenta. Escuché atentamente a cada uno de los que hicieron uso de la palabra en la Banca Abierta, escuchamos la lectura de la carta que también nos hizo llegar Nino Ramella y reflexionando sobre lo que decían mis compañeros de interbloqueo, quería destacar esta idea de lo que significa pasar una Secretaría a un Ente. La concejala González hablaba de un “imaginario”, también puede ser en algunos casos un aprovechamiento político de la situación pero lo que está claro es que este gobierno reconoció claramente cuál fue el inconveniente –el propio Intendente dio las explicaciones del caso- y luego se toma esta decisión de parte del Ejecutivo. Como lo dijo la concejala Romero, de ninguna manera significa disminuir una Secretaría a un ente autárquico; por ahí en algún caso se habla desde el desconocimiento. No se ocurriría pensar, a muchos de ustedes creo que tampoco, miro al concejal Taccone que presidió un ente autárquico y sabe de lo que hablamos, si pensáramos que el EMDER pasara a ser una Secretaría de Deportes. Estoy seguro que el concejal Taccone se opondría, yo me opondría, del mismo modo que el EMVIAL o el EMSUR. Nos opondríamos porque casi todos sabemos la importancia que tiene que un ente autárquico pueda definir su propio destino presupuestario, de personal, de obras, etc. ¿Le sale más caro al Municipio? No, no le sale más caro; en realidad lo hace más eficiente. Por eso –en el ámbito público- son los entes autárquicos, que no son todo lo autárquico que deberían ser porque no tienen la autosuficiencia económica para poder serlo. Es decir, el EMDER no podría ser un ente autárquico porque no genera los ingresos por sí mismo para generar la carga económica que necesita para desarrollarse; si bien tiene ingresos, éstos no son los suficientes. Yendo al caso particular de Cultura, me parece una muy buena iniciativa de parte del Ejecutivo porque le va a dar un rango superior inclusive o, por lo menos, de mínima, mejorarlo. Lo va a hacer más eficiente porque lo saca de la Administración Central, van a poder tener incluso más autodeterminación. Claramente es así desde lo administrativo, desde lo económico, desde los recursos humanos, programas, etc. Van a poder discutir allí mismo, dentro de ese ente, su propia política. Por último, no descartemos la posibilidad concreta y real de que en algún momento sea una persona de la cultura el que presida ese ente autárquico. Hoy lo es una persona que está vinculada al turismo, mañana será una persona vinculada a la cultura. Gracias.

Sra. Presidenta: Concejala Santoro.

Sra. Santoro: Gracias, señora Presidenta. Hay algunos que parece que no sólo nos subestiman a nosotros sino que subestiman al resto de la comunidad, no solamente a la barra. Voy a solicitarle permiso para leer el Decreto que el Intendente firmó el 28 de agosto del corriente año, voy a leer solamente los artículos 3° y 11° para que entendamos claramente que no estamos viviendo una situación imaginaria ni no real ni manejada por los signos zodiacales ni los ascendentes solares. Pido permiso para leer. El artículo 3° dice: “Suprimase de la estructura orgánico-funcional de la Municipalidad del Partido de General Pueyrredon a la Secretaría de Cultura”. El artículo 11° dice: “El presente Decreto se dicta ad referendum del Honorable Concejo Deliberante”, por lo que entiendo que aún está sujeto a nuestra aprobación, por lo cual no hay ninguna batalla perdida. Tal es así que no sabemos por qué todavía el Intendente no eleva a este Concejo Deliberante este Decreto y no busca las mayorías necesarias dentro de este Concejo para ver si lo vamos a aprobar o rechazar. No hay ninguna batalla perdida -lo quiero plantear- y esto tampoco es una cuestión ni sensorial ni subjetiva ni una impresión; es lo que dice el Decreto y lo que dice el Derecho Administrativo. Por último, a los que hablan de demagogia o de cierta especulación sobre las Bancas Abiertas, quiero decir que acá ha habido una Banca Abierta pedida por una fuerza política que se encadenó ahí y no se hizo absolutamente nada. Así que, por favor, no subestimemos a la comunidad ni a la política ni nos subestimemos entre nosotros. Gracias, señora Presidenta.

Sra. Presidenta: Solamente decir –porque me compete como Presidenta- que el día que se encadenó una persona no sólo se hicieron cosas sino que se hicieron cosas a favor suyo, concejala Santoro, y se la defendió a usted. Concejala González.

Sra. González: Gracias, señora Presidenta. Ante todo, manifestar la falta de respeto absoluta y me quedé pensando que es lógico que sucedan faltas de respeto dentro de la comunidad cuando en realidad dentro de un grupo de concejales, de un Cuerpo, hay una falta de respeto directamente de una concejala. Me gustaría que para poder responder pudiera ampliar su escucha en lo siguiente: el imaginario mío es un imaginario cuando lo que me referí fue que las personas que hablaron dijeron “probablemente pase esto o va a pasar aquello”. Eso es el imaginario al que me refería. No estoy hablando ni de astrología ni tampoco asumiría una falta de respeto como la que asumió la concejala. Y aclarar que cuando se referían desde la Banca Abierta a disolver la Secretaría que “puede pasar esto” o “puede pasar aquello”, con un tinte de dramatismo, a eso me refiero que están imaginando; no hablé de otro significado del término. Gracias, señora Presidenta.

Sra. Presidenta: Concejala Mantero.

Sra. Mantero: Gracias, Presidenta. En principio, agradecer la presencia de la gente que hizo uso de la Banca Abierta. Creo que el Concejo Deliberante tuvo la posibilidad de contar con una cátedra abierta sobre la cultura y se agradece porque desarrollaron la verdadera dimensión de lo que significa la cultura. En este punto tuvimos a representantes de la danza, de la fotografía, de las bibliotecas, del teatro independiente, de la gestión cultural, los artesanos y feriantes, y a veces hasta sorprende el planteo de la gestión del Intendente Montenegro. Sorprende pensar que esto estaba planeado, es decir, que estaba planificada la reducción de la potencialidad de una Secretaría de Cultura, porque en verdad es eso. Lo que plantearon los expositores de las Bancas Abiertas tiene que ver con defender la potencia que tiene la cultura, en tanto capital cultural, desarrollo humano, capacidad de transformación social. En este punto tenemos que pensar que la Secretaría de Cultura, en esta última gestión y en los cuatro años anteriores, fue –a todas luces- la peor gestión de la cultura de la que se tenga memoria. Todos los que participamos de la Comisión de Educación y Cultura fuimos testigos de las veces que hemos pedido informes a la Secretaría y no han venido, que no hemos podido tratar expedientes, que hemos convocado al funcionario varias veces por las orquestas municipales, por la Biblioteca Central, por la Hemeroteca. Lo hemos tenido sentado aquí dándonos una “clase” sobre lo que significaba tener una aventura y sobre lo que significaban los hechos concretos y reales, cuando nos mencionaba sus libros traducidos en distintos idiomas y nos decía eso era la realidad y que lo que se planteaba respecto del proyecto de la Hemeroteca era una aventura. Cuando se iniciaba la gestión del Intendente Montenegro estuve viendo cuál era la planificación y lo que estaba en el imaginario de este funcionario de lo que significaba la cultura y no pudo concretar nada. Los distintos bloques de este Cuerpo han hecho aportes riquísimos con distintos proyectos de Ordenanza, aportando a la Secretaría de Cultura, de los que no se tomó ninguno. Proyectos en tiempos de pandemia acercando la cultura por distintas formas la cultura por distintas formas. Nada de esto pasó. Quería retomar la voz de aquellos que no han sido oídos en la política cultural y en este punto me han acercado una nota que se le presentó oportunamente al funcionario, donde figuraba el reclamo de los marplatenses y batanenses que están alejados de la ciudad. A partir de una nota, ciudadanos batanenses le plantean en una nota la necesidad que tienen como ciudadanos de tener actividades artísticas, recreativas, donde puedan participar como familia y fundamentalmente le planteaban la necesidad de tener en las vacaciones de invierno algún tipo de actividad porque todo estaba pensado para Mar del Plata. En este punto retomo algo que se dijo acá en relación al centro y la periferia. La política cultural no debe ser pensada desde una gestión “mardelplatacéntrica” donde todo pasa en Mar del Plata, cuando contamos con la ciudad de Batán, cuando contamos con los parajes rurales. Planteo esto porque si seguimos pensando así, estamos borrando la posibilidad de la identidad, de la riqueza cultural que tiene nuestro Partido. Hay cultura también en aquellos lugares donde las familias trabajan en la huerta, en el surco. Decimos “llevamos tal cosa a tal lugar” pero no rescatamos la cultura que nace en cada lugar. Ese es el patrimonio que debemos conservar y potenciar. Lo que subyace muchas veces y que se planteaba en relación a las ideologías, hay hechos y acciones en los que sin dudas subyacen ideologías y conceptos y en este punto creemos que la desaparición de la Secretaría de Cultura lo que hace es borrar la diversidad y, por lo tanto, la identidad. Cuando se dice este slogan “Mar del Plata tiene todo”, bueno, hoy nos estamos quedando sin la Secretaría de Cultura y esto es algo que debemos tomar en cuenta. Gracias, Presidenta.

-Es la hora 17:46